



INICIATIVA DE BANCO DE CHILE PARA APOYAR EDUCACIÓN TÉCNICA:

La apuesta del sector privado alcanza a 2.000 estudiantes

Compromiso TP combina mentorías en empleabilidad, certificaciones en competencias de alta demanda, actualización de herramientas pedagógicas y concursos de innovación.

SOFÍA NEUMANN O.

Más de 2.000 alumnos y docentes de distintas regiones del país han sido beneficiados hasta la fecha por Compromiso TP, iniciativa impulsada por Banco de Chile, como parte de su Programa Educación para Chile, y que busca fortalecer la educación media técnico-profesional y ampliar su impacto en el país. Así lo destacó María Victoria Martabit, gerente de Asuntos Corporativos y Desarrollo Sostenible de la institución, en el marco de su presentación en el seminario "Valor Técnico, Valor País: La clave para el futuro de las industrias estratégicas".

La educación técnico-profesional concentra hoy más de la mitad de la matrícula de primer año en la enseñanza superior chilena, y su creciente peso en el sistema y su estrecha relación con la empleabilidad han motivado que cada vez sean más los actores privados que se suman para fortalecer esta ruta formativa.

En particular, Compromiso TP combina mentorías en empleabilidad, certificaciones en competencias de alta demanda, actualización de herramientas pedagógicas y concursos de in-

novación que acercan a los estudiantes al mundo productivo.

"Compromiso TP nació hace tres años y un caso de éxito que nos emociona es el de Esperanza, estudiante que pudo acceder a prácticas profesionales y cumplir su sueño de convertirse en una profesional con las mejores competencias. Esto fue posible gracias a un trabajo en cadena que partió con la adaptación de la malla curricular a los desafíos actuales de la empleabilidad y continuó con la entrega de herramientas que le permitieron acceder al mundo privado, entendiendo las competencias que se requieren", relató Martabit.

IMPULSAR EL PROYECTO

Además, la institución bancaria mantiene abiertas las postulaciones a Aula Innovadora, un fondo concursable que busca que los profesores mejoren la experiencia de enseñanza y fortalezcan la capacidad instalada en las salas de clases.

Martabit cerró su intervención subrayando que, en un mercado laboral que demanda perfiles cada vez más especializados, la vinculación entre empresas y centros educativos es clave para

avanzar en inclusión, movilidad social y competitividad económica.

"Invitamos al mundo público y privado a sumarse, porque la educación no es solo un desafío del sector público. Frente a la urgencia que enfrentamos hoy, es clave que el sector privado también participe. Desde Banco de Chile queremos motivar a otras empresas a unirse y trabajar junto a los docentes en este desafío", señaló.

En ese sentido, se puso énfasis en la vinculación entre la educación técnica y las empresas como un pilar fundamental para asegurar una formación pertinente y de calidad, que responda a las demandas reales del mundo laboral.

Este espacio permite que los estudiantes adquieran no solo conocimientos teóricos, sino también competencias prácticas y experiencias en contextos productivos, lo que facilita su inserción en el mercado del trabajo.

Al mismo tiempo, las empresas se benefician al contar con profesionales mejor preparados, alineados con las necesidades actuales de la industria.



Este espacio permite a los estudiantes adquirir competencias prácticas.